



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.  
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

**Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.**

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

**Año: XIII Número: 3 Artículo no.:49 Período: 1 de mayo del 2026 al 31 de agosto del 2026**

**TÍTULO:** Tecnologías del aprendizaje y del conocimiento como mediadoras de la motivación y el aprendizaje significativo del idioma inglés como lengua extranjera en educación media superior. Fundamentos para una investigación pedagógica.

**AUTOR:**

1. Máster. Victor Felipe Sandoval Robles.

**RESUMEN:** En el presente artículo, el autor analiza la relación entre el uso de plataformas digitales educativas y la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés como lengua extranjera en el nivel medio superior. En un contexto de creciente digitalización, dichas plataformas se consolidan como recursos clave para apoyar la práctica docente y atender los intereses de los estudiantes. Se examina cómo su incorporación influye en la motivación, al promover la interacción, el aprendizaje autónomo y el compromiso académico. Estos planteamientos teóricos fundamentan un protocolo de tesis centrado en las tecnologías del aprendizaje y del conocimiento y su impacto en la motivación académica de estudiantes de educación media superior en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera contemporánea actual vigente.

**PALABRAS CLAVES:** motivación, inglés como lengua extranjera, plataformas digitales educativas, tecnologías del aprendizaje y del conocimiento.

**TITLE:** Learning and knowledge technologies as mediators of motivation and meaningful learning of English as a foreign language in upper secondary education. Foundations for pedagogical research.

**AUTHOR:**

1. Master. Victor Felipe Sandoval Robles.

**ABSTRACT:** In this article, the author analyzes the relationship between the use of digital educational platforms and motivation in the teaching and learning process of English as a foreign language at the upper secondary level. In a context of increasing digitalization, these platforms are becoming key resources to support teaching practices and address students' interests. The article examines how their integration influences motivation by promoting interaction, autonomous learning, and academic engagement. These theoretical considerations underpin a thesis proposal focused on learning and knowledge technologies and their impact on the academic motivation of upper secondary school students learning English as a contemporary foreign language.

**KEY WORDS:** motivation, English as a foreign language, digital educational platforms, learning and knowledge technologies.

**INTRODUCCIÓN.**

En este trabajo se examinan, de manera crítica, diversas conceptualizaciones vinculadas con el uso de plataformas digitales educativas y con los procesos motivacionales implicados en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera; para ello, se recuperan aportaciones teóricas provenientes tanto del campo de la tecnología educativa como de la didáctica de lenguas extranjeras, ámbitos que ofrecen marcos analíticos complementarios para comprender el papel que desempeñan los entornos digitales en los procesos contemporáneos de enseñanza y aprendizaje. Este recorrido conceptual permite situar las plataformas digitales no solo como herramientas técnicas, sino como dispositivos pedagógicos cuya eficacia depende de su articulación con prácticas docentes intencionales y con modelos de aprendizaje centrados en el estudiante.

Posteriormente, se profundiza en el estudio de la motivación académica como un factor decisivo en la adquisición del idioma inglés, atendiendo a su influencia en la participación, el interés sostenido y el

compromiso del estudiantado. Desde esta perspectiva, la motivación se concibe como un constructo dinámico que interactúa con las experiencias de aprendizaje mediadas por tecnología, modulando la disposición del alumnado para involucrarse en tareas lingüísticas significativas.

A partir de este sustento teórico, se configura la propuesta de investigación pedagógica que orienta el presente estudio, inscrita en el protocolo de tesis relativo a las tecnologías del aprendizaje y del conocimiento y su impacto en la motivación académica de estudiantes de educación media superior en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera. El interés central radica en analizar de qué manera el uso de plataformas digitales incide en los niveles de motivación del alumnado, considerando tanto los beneficios potenciales como los desafíos pedagógicos que emergen en este nivel educativo; con ello, se busca aportar evidencia que contribuya a la comprensión de las interacciones entre tecnología, motivación y aprendizaje de lenguas en contextos escolares contemporáneos.

## **DESARROLLO.**

### **Las Tecnologías del Aprendizaje (TAC): una perspectiva pedagógica para la transformación educativa.**

Las Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento (TAC) representan una evolución conceptual y pedagógica respecto del uso tradicional de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el ámbito educativo. Mientras que las TIC se han asociado históricamente con el acceso, la gestión y la transmisión de información, las TAC desplazan el foco hacia la dimensión formativa del uso tecnológico, enfatizando su potencial para promover aprendizajes significativos, desarrollar competencias y favorecer la construcción activa del conocimiento por parte del estudiantado. Este cambio de enfoque implica reconocer que la tecnología, por sí sola, no garantiza mejoras en los procesos educativos; su valor radica en la manera en que es integrada de forma intencional, crítica y pedagógicamente fundamentada.

Desde esta perspectiva, las TAC no se conciben únicamente como un conjunto de herramientas digitales, sino como un marco orientado a transformar las prácticas de enseñanza y aprendizaje mediante

experiencias más interactivas, colaborativas y centradas en el estudiante. Su propósito es ampliar las posibilidades de participación, autonomía y reflexión, articulando recursos tecnológicos con estrategias didácticas que respondan a las necesidades educativas contemporáneas; en consecuencia, el énfasis se desplaza del dominio instrumental hacia la capacidad de utilizar la tecnología para aprender, comunicar, crear y resolver problemas en contextos auténticos.

Desde una perspectiva crítica, la digitalización educativa implica comprender la tecnología como parte del entramado pedagógico y no como un elemento accesorio o meramente instrumental (Castañeda y Selwyn, 2018). De acuerdo con estos autores, las TAC representan un cambio de enfoque que desplaza la atención de la herramienta tecnológica hacia el proceso educativo, integrando la tecnología como un medio para aprender y no como un fin en sí mismo. Esta visión implica una transformación de las prácticas docentes, en las cuales el estudiante asume un rol protagónico y el docente se convierte en mediador, orientador y diseñador de experiencias de aprendizaje.

La evidencia empírica muestra que los entornos digitales basados en principios constructivistas favorecen la interacción, la colaboración y la construcción activa del conocimiento en estudiantes de inglés en educación secundaria (Srour et al., 2021); además, las TAC, especialmente aquellas basadas en entornos colaborativos en la nube, facilitan experiencias de aprendizaje constructivistas al promover la interacción social, la reflexión conjunta y la construcción compartida del conocimiento (Al-Samarraie y Saeed, 2018). Desde esta perspectiva, se señala que el aprendizaje se produce cuando el estudiante interactúa activamente con los contenidos, el contexto y otros sujetos. En este sentido, las TAC facilitan entornos de aprendizaje ricos en interacción, colaboración y reflexión, al permitir el uso de plataformas digitales, recursos multimedia, simulaciones, foros y actividades colaborativas que potencian la construcción del conocimiento.

Las nuevas generaciones, caracterizadas como nativos digitales, demandan prácticas pedagógicas acordes con sus formas contemporáneas de aprender y motivarse (Creighton, 2018). En este sentido, la literatura

reciente demuestra que las tecnologías educativas incrementan la motivación y el compromiso del alumnado, especialmente en contextos donde los estudiantes ya se desenvuelven en entornos digitales (Bond et al., 2020). En el ámbito educativo actual, caracterizado por la presencia de estudiantes inmersos en entornos digitales, las TAC cobran especial relevancia. Así se introduce el concepto de *nativos digitales* para referirse a las nuevas generaciones que aprenden, se comunican y se motivan de manera distinta. Ante este escenario, las TAC ofrecen respuestas pedagógicas acordes con las formas contemporáneas de aprender, favoreciendo la motivación, el compromiso y la participación activa del alumnado.

El autor de este artículo establece una articulación directa entre el marco contextual y el sustento teórico de su estudio, integrando ambos elementos en función de su propio protocolo de investigación. A partir del reconocimiento del escenario educativo contemporáneo —caracterizado por la presencia de estudiantes que se desenvuelven de manera natural en entornos digitales—, se justifica la pertinencia de situar a las Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento (TAC) como eje central de la indagación. Este posicionamiento no responde únicamente a una tendencia tecnológica, sino a la necesidad de comprender cómo las prácticas educativas deben adaptarse a nuevas formas de interacción, acceso a la información, y construcción del conocimiento.

En esta línea, el autor vincula el artículo científico con su protocolo de investigación al argumentar que las TAC constituyen una respuesta pedagógica adecuada frente a los desafíos y oportunidades que plantean los entornos digitales en la formación de los jóvenes; al mismo tiempo, delimita con claridad el problema de investigación, orientándolo hacia el análisis de cómo estas tecnologías influyen en la motivación, el compromiso y la participación activa del estudiantado en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera; de este modo, la reflexión teórica no solo contextualiza el fenómeno, sino que también fundamenta la relevancia y la necesidad de examinar la relación entre tecnología educativa y motivación académica en el nivel medio superior.

El uso pedagógico de las TAC debe orientarse a la formación integral del estudiante, promoviendo competencias digitales, pensamiento crítico y autonomía mediante actividades auténticas y contextualizadas (Caena y Redecker, 2019). El uso educativo de la tecnología debe orientarse a la formación integral del estudiante, integrando saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales. Bajo esta lógica, las TAC permiten diseñar actividades en las que el aprendizaje trasciende el aula tradicional y se vincula con la realidad del estudiante.

Las Tecnologías del Aprendizaje representan una oportunidad para replantear los procesos educativos desde una perspectiva centrada en el aprendizaje y en las necesidades reales del estudiante. Su integración adecuada no solo transforma la práctica docente, sino que también posibilita la creación de entornos formativos más motivadores, participativos y significativos, capaces de responder a las demandas de la educación contemporánea y a los desafíos que plantea la sociedad digital. En este sentido, las TAC invitan a superar modelos tradicionales de enseñanza basados en la transmisión unidireccional de contenidos, promoviendo en su lugar experiencias de aprendizaje más activas, autónomas y contextualizadas.

Las Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento (TAC) constituyen, por tanto, un paradigma educativo que redefine el papel de la tecnología en los procesos de enseñanza-aprendizaje. A diferencia de los enfoques instrumentales centrados exclusivamente en el dominio técnico de herramientas digitales, las TAC se sustentan en una visión pedagógica que prioriza el aprendizaje, la construcción del conocimiento y el desarrollo integral del estudiante. Este desplazamiento conceptual implica pasar del simple acceso a la información hacia su apropiación significativa, mediada por estrategias didácticas innovadoras que favorezcan la reflexión, la colaboración y la resolución de problemas en contextos auténticos; en consecuencia, las TAC no se limitan a incorporar tecnología en el aula, sino que buscan transformar las dinámicas educativas para potenciar experiencias formativas más ricas, pertinentes y alineadas con los retos del siglo XXI.

Las TAC deben entenderse como herramientas con propósito pedagógico, orientadas a la mejora del aprendizaje y no a la mera modernización tecnológica (Castañeda y Williamson, 2021). Son una respuesta a la necesidad de dotar de sentido educativo al uso de la tecnología, orientándola hacia la mejora de los aprendizajes y no únicamente hacia la modernización de los entornos escolares; en ese sentido, las TAC promueven prácticas pedagógicas centradas en el estudiante, fomentando su participación activa, la reflexión crítica y la autonomía en el proceso de aprendizaje.

Las plataformas digitales y los espacios colaborativos en línea se consolidan como escenarios pedagógicos que permiten experimentar, resolver problemas y construir conocimiento de manera conjunta (Indah et al., 2022). Las TAC facilitan esta interacción al posibilitar entornos virtuales dinámicos en los que el estudiante puede experimentar, colaborar, resolver problemas y construir conocimiento de manera conjunta. Plataformas digitales, recursos multimedia, simuladores y espacios colaborativos en línea se convierten así en escenarios pedagógicos que amplían las oportunidades de aprendizaje más allá del aula tradicional.

La retroalimentación inmediata y las oportunidades de participación activa fortalecen la percepción de competencia y autonomía, factores clave de la motivación intrínseca (Schunk & DiBenedetto, 2020). Este es otro aspecto fundamental de las TAC, su potencial para fortalecer la motivación académica. Al integrar tecnologías con una intención pedagógica clara, se generan entornos de aprendizaje más atractivos, flexibles y personalizados. La posibilidad de acceder a contenidos interactivos, recibir retroalimentación inmediata y participar activamente en el proceso de aprendizaje incrementa la percepción de competencia y autonomía del estudiante, factores estrechamente vinculados con la motivación intrínseca.

La innovación educativa mediada por TAC exige una formación docente robusta y una integración pedagógica planificada, más allá del simple uso instrumental de la tecnología (Instefjord y Munthe, 2017). Al respecto, la implementación efectiva de las TAC depende de procesos de desarrollo profesional que fortalezcan la competencia digital docente y promuevan una reflexión crítica sobre la práctica pedagógica

(Fernández-Batanero et al., 2022); en consecuencia, las Tecnologías del Aprendizaje no representan únicamente una tendencia educativa, sino una transformación profunda de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Su adecuada integración permite repensar el rol del docente como diseñador de experiencias educativas, y del estudiante como protagonista de su propio aprendizaje; de esta manera, las TAC se posicionan como un eje fundamental para responder a los desafíos de la educación contemporánea y para promover aprendizajes significativos, duraderos y socialmente relevantes.

El autor no se limita a presentar las TAC como un recurso instrumental o como una tendencia pasajera dentro del discurso pedagógico contemporáneo, por el contrario, las concibe como un cambio estructural en la manera de comprender y organizar los procesos de enseñanza-aprendizaje. Esta postura revela con claridad la orientación epistemológica del protocolo de investigación, al situar a las TAC como una variable central que transforma tanto el rol docente —ahora entendido como diseñador, mediador y facilitador de experiencias educativas— como el papel activo del estudiante en la construcción de su propio aprendizaje.

Se observa, que el autor articula su investigación con los desafíos que enfrenta la educación en la actualidad, lo que permite vincular el problema de estudio con necesidades reales del contexto escolar. Al destacar que las TAC favorecen aprendizajes significativos, duraderos y socialmente relevantes, el autor delimita de manera implícita los alcances y la pertinencia social de su propuesta. Esta articulación refuerza la coherencia entre el marco teórico, la justificación y los objetivos del protocolo de investigación, consolidando una línea argumentativa que integra de forma consistente la reflexión conceptual con la problemática educativa que se pretende abordar.

### **El conectivismo como teoría del aprendizaje en la era digital.**

El conectivismo emerge como una teoría del aprendizaje que busca dar respuesta a las transformaciones educativas, sociales y tecnológicas propias de la sociedad del conocimiento. En un escenario caracterizado por la sobreabundancia de información, la aceleración del cambio y la expansión de entornos digitales

interconectados, esta perspectiva plantea que el aprendizaje ya no reside exclusivamente en la mente del individuo, sino que se distribuye a través de redes compuestas por información, personas, herramientas y sistemas tecnológicos. Desde esta óptica, aprender implica interactuar con un ecosistema dinámico de recursos y actores que se actualiza de manera constante.

En coherencia con esta visión, el conectivismo concibe el aprendizaje como la capacidad de establecer, mantener y actualizar conexiones significativas entre nodos humanos y no humanos (Goldie, 2016). La relevancia ya no se sitúa en la acumulación estática de conocimientos, sino en la habilidad para identificar fuentes pertinentes, evaluar críticamente la información disponible y articularla dentro de redes de sentido que permitan resolver problemas en contextos reales; así el aprendizaje se configura como un proceso continuo de navegación, selección y reconstrucción del conocimiento, en el que la competencia clave es saber dónde y cómo acceder a la información necesaria, más que memorizar contenidos que rápidamente pueden quedar obsoletos.

Complementariamente, los entornos digitales favorecen la emergencia de patrones de conocimiento distribuidos y la creación de comunidades de práctica que sostienen el aprendizaje colaborativo (Nordquist y Laing, 2015). El conocimiento no es un objeto que se transmite, sino un patrón emergente de relaciones que se construye mediante la interacción dentro de una red. En este sentido, el aprendizaje se concibe como un fenómeno dinámico, social y descentralizado, en el cual los entornos digitales favorecen la creación de comunidades de práctica, el aprendizaje colaborativo y la inteligencia colectiva; de este modo, el autor vincula la noción de aprendizaje dinámico, social y descentralizado con los objetivos de su protocolo, particularmente en lo referente al papel que desempeñan las tecnologías digitales en la creación de comunidades de práctica, el aprendizaje colaborativo y el desarrollo de la inteligencia colectiva. Esta articulación teórica permite justificar metodológica y conceptualmente el estudio, al situar el fenómeno investigado —el aprendizaje mediado por tecnologías— dentro de un marco que reconoce la interacción, la conectividad y la construcción colectiva del conocimiento como ejes centrales del proceso educativo.

Diversos autores sostienen, que las teorías tradicionales resultan insuficientes para explicar el aprendizaje en entornos digitales, lo que ha impulsado el desarrollo del conectivismo como un marco basado en redes y complejidad (Goldie, 2016).

El conectivismo se distancia de teorías tradicionales como el conductismo, el cognitivism o el constructivismo, al reconocer que estas fueron formuladas en contextos previos al impacto masivo de la tecnología digital. El conectivismo incorpora elementos de la teoría de redes y del aprendizaje informal para explicar cómo se aprende en sistemas abiertos y distribuidos de información (Mulumeoderhwa Mufungizi, 2024), proporcionando un marco teórico acorde con las demandas educativas contemporáneas (Martínez Hurtado et al., 2025).

Uno de los principios centrales del conectivismo sostiene que el aprendizaje puede residir en dispositivos no humanos, tales como bases de datos, plataformas digitales y sistemas de inteligencia artificial. Este planteamiento redefine de manera sustantiva los roles tradicionales en el proceso educativo: el estudiante se convierte en un gestor activo de su red de aprendizaje, mientras que el docente asume funciones de facilitador, orientador y curador de contenidos; en consecuencia, el aprendizaje deja de concebirse como un proceso lineal, cerrado y centrado en la transmisión de información, para configurarse como una experiencia abierta, flexible y en permanente transformación.

En el ámbito educativo, el conectivismo adquiere especial relevancia al vincularse con el uso de las Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento (TAC) y con la expansión de los entornos virtuales de aprendizaje. Plataformas digitales, cursos masivos en línea (MOOC), redes sociales académicas y espacios colaborativos posibilitan la creación de conexiones significativas que potencian el aprendizaje autónomo, distribuido y permanente. Desde esta perspectiva, aprender implica participar activamente en comunidades digitales, compartir conocimientos, dialogar con otros, y construir significados de manera colectiva.

El conectivismo subraya la importancia de la actualización constante del conocimiento, dado que la información se vuelve obsoleta con rapidez en la sociedad digital. Enfatiza habilidades como localizar, evaluar y seleccionar información pertinente dentro de un flujo informativo cambiante, aspectos esenciales para la autonomía y el aprendizaje a lo largo de la vida (Kop y Hill, 2008). La toma de decisiones se convierte así, en un proceso de aprendizaje en sí mismo, pues elegir qué aprender, qué ignorar y cómo integrar la información constituye una competencia clave en la era del conocimiento.

El autor del artículo establece una relación directa entre su protocolo de investigación y los planteamientos teóricos del conectivismo. Al adoptar esta perspectiva, vincula su estudio con una concepción del aprendizaje coherente con las dinámicas de la era digital, en la que el conocimiento no reside únicamente en el individuo, sino que se construye de manera distribuida mediante redes, interacciones y entornos tecnológicos; de este modo, el conectivismo no se presenta únicamente como un referente teórico, sino como un eje articulador del protocolo de investigación, al permitir justificar el análisis del aprendizaje mediado por tecnologías, la colaboración en línea, y la capacidad de adaptación del estudiantado frente a contextos educativos cambiantes.

El autor utiliza esta teoría como un marco conceptual que legitima la pertinencia de su estudio, al alinearlo con los desafíos contemporáneos de la educación, especialmente aquellos relacionados con la formación de aprendices autónomos, críticos y capaces de aprender en red; en consecuencia, el conectivismo opera como un sustento epistemológico que orienta tanto el enfoque metodológico como los objetivos de la investigación, reforzando la coherencia interna y la solidez argumentativa del artículo científico.

### **La importancia del idioma inglés como lengua extranjera en el nivel medio superior.**

El inglés como lengua extranjera (ILE) ocupa un lugar estratégico en la formación académica de los estudiantes del nivel medio superior, en tanto se ha consolidado como un idioma de comunicación global en los ámbitos educativo, científico, tecnológico, económico y cultural. En un mundo interconectado, el dominio del inglés trasciende la adquisición de una habilidad lingüística adicional para convertirse en una

competencia clave que posibilita la participación activa, crítica y creativa en la sociedad del conocimiento. Su relevancia se sustenta en su papel como lengua franca contemporánea, especialmente en campos como la ciencia, la tecnología y la educación superior (Jenkins, 2015), donde constituye un vehículo privilegiado para la circulación del saber.

En este sentido, el aprendizaje del inglés desde el nivel medio superior abre a los estudiantes el acceso a fuentes de información actualizadas, materiales académicos especializados y contenidos digitales, que en su mayoría, se producen y difunden en este idioma; asimismo, el inglés se ha convertido en un recurso estratégico para la empleabilidad juvenil, al ampliar las posibilidades de inserción en contextos académicos y laborales internacionales (Rao, 2019). Su dominio fortalece la continuidad educativa, dado que numerosas instituciones de educación superior exigen competencias básicas en esta lengua como requisito de ingreso o egreso, contribuyendo así a reducir brechas educativas y a mejorar las condiciones de equidad y acceso a oportunidades futuras.

Desde una perspectiva formativa, el nivel medio superior constituye una etapa decisiva para el desarrollo de competencias comunicativas en una lengua extranjera. Durante este periodo, los estudiantes consolidan habilidades cognitivas superiores —como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la metacognición— que favorecen un aprendizaje más consciente, reflexivo y autónomo del idioma inglés. Estas capacidades permiten no solo la apropiación de estructuras lingüísticas, sino también la construcción de competencias comunicativas que facilitan la interacción en contextos reales y culturalmente diversos. El aprendizaje del inglés como lengua extranjera contribuye, además, al desarrollo integral del estudiante al promover la apertura intercultural y el respeto por la diversidad. El contacto con otras lenguas y culturas amplía la visión del mundo, fomenta actitudes de tolerancia y empatía, y fortalece la comprensión global. En este marco, el inglés se convierte en un medio para el diálogo intercultural y para la construcción de ciudadanía global, entendida como la capacidad de interactuar de manera crítica y responsable en sociedades plurales.

La enseñanza del inglés debe orientarse; por tanto, hacia el uso comunicativo del idioma en contextos reales, favoreciendo la interacción y la comprensión intercultural como competencias esenciales para la movilidad académica y la participación en un mundo globalizado (Zhang, 2022). El aprendizaje efectivo de una lengua extranjera requiere experiencias comunicativas auténticas que conecten el idioma con las necesidades, intereses y proyectos de vida del estudiante (Hasrol et al., 2022). Esta orientación cobra especial relevancia en el nivel medio superior, donde los jóvenes comienzan a vincular el aprendizaje escolar con sus aspiraciones personales, académicas y profesionales.

El autor del presente artículo establece una relación directa entre el fenómeno de la globalización y la necesidad de fortalecer el aprendizaje del inglés, articulando de manera coherente este planteamiento con su protocolo de investigación. Desde esta perspectiva, fundamenta el problema de estudio al reconocer que la interconexión cultural, económica y tecnológica actual exige el dominio del inglés no solo como competencia lingüística, sino como recurso estratégico para el acceso al conocimiento, la movilidad académica y la inserción laboral; de este modo, vincula el contexto macro —marcado por la globalización— con el contexto educativo específico en el que se desarrolla la investigación, justificando la pertinencia de analizar los procesos de enseñanza y aprendizaje del inglés en el nivel medio superior.

El autor integra una dimensión intercultural en su fundamentación teórica, al destacar que el aprendizaje del inglés favorece la ampliación de la visión del mundo y la construcción de actitudes de respeto y valoración de la diversidad. Esta perspectiva se alinea con los objetivos formativos de la educación contemporánea y con el propósito investigativo de analizar el impacto educativo del idioma en contextos plurales y socialmente complejos; en consecuencia, el aprendizaje del inglés se concibe en el protocolo no solo como una competencia lingüística, sino como un medio estratégico para la formación integral del estudiante y para la construcción de ciudadanía global.

En síntesis, el inglés como lengua extranjera en el nivel medio superior trasciende el ámbito estrictamente lingüístico. Su enseñanza contribuye de manera significativa al desarrollo de competencias comunicativas,

cognitivas, interculturales y académicas. Desde una visión docente-investigadora, resulta indispensable promover prácticas pedagógicas innovadoras que respondan a las necesidades del contexto actual y que posicionen al inglés como una herramienta clave para el desarrollo personal, académico y profesional de los estudiantes. Esta perspectiva refuerza la coherencia interna del protocolo de investigación del autor, al situar el aprendizaje del inglés como un componente esencial para la formación de sujetos críticos, autónomos y capaces de interactuar en un mundo globalizado.

### **Los entornos digitales escolares como espacios transformadores del aprendizaje.**

Los entornos digitales escolares se han consolidado como escenarios fundamentales para el desarrollo de los procesos educativos en la sociedad del conocimiento. Estos espacios, que integran plataformas virtuales de aprendizaje, recursos digitales, herramientas colaborativas y sistemas de comunicación en línea, trascienden la función instrumental de la tecnología para configurarse como ecosistemas pedagógicos complejos que reconfiguran la enseñanza, el aprendizaje y la interacción educativa. Su relevancia radica en que permiten responder a las exigencias de un contexto caracterizado por el acceso permanente a la información, la conectividad y la necesidad de aprender de manera continua.

La pertinencia pedagógica de los entornos digitales se manifiesta cuando su diseño responde a una intencionalidad formativa clara y se articula con objetivos de aprendizaje bien definidos. En esta línea, Garcia-Lopez et al. (2020) señalan que la tecnología adquiere sentido educativo cuando actúa como mediadora de los procesos cognitivos y sociales que intervienen en la construcción del conocimiento. Desde esta perspectiva, los entornos digitales no se conciben como recursos aislados, sino como estructuras que favorecen la interacción, la colaboración y la participación activa del estudiantado.

Uno de los aportes más significativos de estos entornos es la flexibilización del proceso educativo. A través de plataformas virtuales, el aprendizaje deja de estar circunscrito al espacio físico del aula y al tiempo escolar tradicional, permitiendo a los estudiantes acceder a contenidos, actividades y recursos en distintos momentos y contextos. Esta flexibilidad promueve la autonomía, la autorregulación y la responsabilidad

sobre el propio aprendizaje; aspectos esenciales para la formación académica en los niveles medio superior y superior. En este sentido, el autor del artículo articula su investigación con la teoría al reconocer que la flexibilización educativa constituye una variable clave para analizar la formación del estudiantado en el nivel medio superior, reforzando así la coherencia conceptual de su protocolo de investigación.

Los entornos digitales escolares también potencian el aprendizaje colaborativo, al facilitar la interacción constante entre los miembros de la comunidad educativa. Herramientas como foros, documentos compartidos y videoconferencias permiten el intercambio de ideas, la construcción colectiva del conocimiento y el desarrollo de competencias sociales y comunicativas. Hmelo-Silver y Jeong (2021) destacan que el aprendizaje colaborativo mediado por tecnología favorece procesos de negociación de significados, reflexión conjunta y resolución de problemas, elementos esenciales para un aprendizaje profundo y significativo.

En el contexto actual, marcado por la acelerada digitalización de la educación, estos entornos desempeñan además un papel crucial en el desarrollo de competencias digitales. La participación activa en espacios virtuales permite a los estudiantes aprender a gestionar información, evaluar fuentes digitales, comunicarse de manera efectiva y utilizar la tecnología de forma crítica y ética. Estas competencias no solo fortalecen el rendimiento académico, sino que también preparan a los estudiantes para desenvolverse en entornos profesionales y sociales cada vez más digitalizados.

La transformación de los entornos digitales escolares implica, a su vez, una redefinición del rol docente. El profesorado deja de ser un transmisor exclusivo de información para asumir funciones de diseñador instruccional, mediador pedagógico y facilitador del aprendizaje. Esta transición exige el desarrollo de competencias didácticas, tecnológicas y reflexivas que permitan integrar la tecnología de manera consciente y alineada con los propósitos formativos; en consecuencia, la práctica docente debe repensarse desde enfoques activos, colaborativos y centrados en el estudiante.

En síntesis, los entornos digitales escolares representan una oportunidad para replantear los procesos educativos desde una lógica más flexible, colaborativa e inclusiva. Su potencial para fomentar la autonomía, la motivación, la participación y el aprendizaje significativo los convierte en un eje estratégico de la educación contemporánea; no obstante, su impacto depende de una integración pedagógica crítica, planificada y orientada al aprendizaje, que sitúe al estudiante en el centro del proceso educativo y coloque a la tecnología al servicio de la formación integral.

Uno de los aportes centrales de los entornos digitales escolares es la reconfiguración del modelo tradicional de enseñanza. Estos espacios permiten transitar de prácticas pedagógicas centradas en la transmisión de contenidos hacia enfoques centrados en el estudiante, donde se prioriza la autonomía, la autorregulación y la participación activa. Sharma et al. (2024) sostienen que los entornos digitales bien diseñados favorecen el aprendizaje autónomo, al ofrecer múltiples rutas de acceso al conocimiento y permitir que el estudiante gestione su propio ritmo y estilo de aprendizaje.

Los entornos digitales escolares fortalecen el aprendizaje colaborativo y social, aspecto fundamental desde enfoques socio-constructivistas. Fischer y Mandl (2005) afirman que la interacción entre pares en entornos digitales promueve procesos cognitivos de alto nivel, tales como la argumentación, la negociación de significados y la reflexión compartida. Herramientas como foros, plataformas colaborativas y videoconferencias amplían las posibilidades de trabajo en equipo, incluso en contextos de educación híbrida o a distancia.

Desde una dimensión formativa, los entornos digitales escolares contribuyen al desarrollo de competencias digitales y académicas indispensables en la educación actual. La interacción constante con recursos digitales permite a los estudiantes aprender a buscar, seleccionar, analizar y evaluar información, así como a comunicarse de manera efectiva en entornos virtuales. Estas competencias no solo fortalecen el rendimiento académico, sino que también preparan a los estudiantes para participar de manera crítica y responsable en la sociedad digital.

Desde esta perspectiva, el autor del artículo fundamenta la pertinencia de su estudio y delimita las variables centrales de su protocolo de investigación, al reconocer que los entornos digitales no solo transforman la experiencia educativa, sino que también contribuyen a la preparación de ciudadanos capaces de participar de manera crítica y responsable en la sociedad digital.

**El uso de las Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento como factor clave para incrementar la motivación en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera.**

Las Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento (TAC) han adquirido un papel central en la transformación de los procesos educativos contemporáneos, particularmente en la enseñanza del inglés como lengua extranjera (ILE). A diferencia de un enfoque meramente instrumental, las TAC se orientan a potenciar el aprendizaje significativo, la participación activa del estudiante y la construcción del conocimiento en entornos digitales; desde esta perspectiva, su integración pedagógica constituye una estrategia clave para fortalecer la motivación académica, un factor determinante en la adquisición, y el uso efectivo de una lengua extranjera.

El autor del artículo establece una vinculación clara entre su protocolo de investigación y los planteamientos teóricos desarrollados por especialistas en tecnología educativa y didáctica de lenguas extranjeras. Esta articulación evidencia un sustento conceptual sólido, en el que convergen aportes de ambos campos para fundamentar la pertinencia de analizar el papel de las TAC en el aprendizaje del inglés. En conjunto, se observa que el autor no solo recupera marcos teóricos relevantes, sino que los integra de manera coherente para argumentar que las TAC pueden convertirse en un recurso estratégico para incrementar la motivación, favorecer la participación activa y mejorar los procesos de aprendizaje en contextos educativos contemporáneos.

El artículo se alinea con el protocolo de investigación al situar a las TAC como un eje articulador que permite comprender cómo la tecnología, cuando es utilizada con intencionalidad pedagógica, puede transformar la experiencia de aprendizaje del inglés en el nivel medio superior. Esta perspectiva refuerza

la coherencia interna del estudio, al vincular la fundamentación teórica con los objetivos investigativos y con las necesidades reales del contexto educativo actual.

La motivación ha sido ampliamente reconocida como un elemento esencial en el aprendizaje de idiomas. Dornyei y Ryan (2015) señalan que la motivación influye directamente en el esfuerzo, la persistencia y el éxito del estudiante en el aprendizaje de una lengua extranjera. Desde esta perspectiva, las TAC ofrecen oportunidades pedagógicas que favorecen tanto la motivación intrínseca, relacionada con el interés y el disfrute por aprender, como la motivación extrínseca, vinculada con metas académicas y logros visibles.

Lambert et al. (2017) destacan que la tecnología aplicada al aprendizaje de lenguas favorece la interacción auténtica, el acceso a materiales reales y la práctica comunicativa significativa; aspectos fundamentales para mantener la motivación del estudiante. Esta misma perspectiva, se encuentra en autores como Reinders y Benson (2017). El uso de plataformas digitales, aplicaciones interactivas, recursos multimedia y entornos virtuales de aprendizaje permite crear experiencias educativas más dinámicas y contextualizadas, lo que incrementa el interés del alumnado por el idioma inglés.

Las actividades colaborativas y las tareas comunicativas mediadas por tecnología promueven el uso real del idioma y aumentan la relevancia percibida del aprendizaje, fortaleciendo la motivación (Ziegler, 2016).

Las TAC facilitan entornos de aprendizaje donde el estudiante se convierte en protagonista de su proceso formativo. El aprendizaje se ve fortalecido cuando el estudiante interactúa activamente con los contenidos, con sus pares y con el docente. En la enseñanza del inglés, las TAC posibilitan actividades colaborativas, proyectos digitales y tareas comunicativas que promueven el uso real del idioma, lo cual incrementa la percepción de utilidad y relevancia del aprendizaje, reforzando así la motivación. Las TAC permiten que los estudiantes gestionen su ritmo de aprendizaje, seleccionen recursos acordes a sus intereses y reciban retroalimentación inmediata. Este desarrollo de la autonomía favorece una mayor implicación del estudiante en su aprendizaje; en este sentido, las herramientas digitales para el aprendizaje del inglés fomentan la autorregulación y el compromiso, elementos clave para una motivación sostenida.

Las Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento (TAC) han adquirido un papel central en la transformación de los procesos educativos contemporáneos, especialmente en la enseñanza del inglés como lengua extranjera (ILE). A diferencia de un enfoque meramente instrumental, las TAC se orientan a potenciar el aprendizaje significativo, la participación activa del estudiante y la construcción del conocimiento en entornos digitales. Su integración pedagógica se convierte así, en una estrategia clave para fortalecer la motivación académica, un factor decisivo en el aprendizaje de una lengua extranjera.

En este marco, las TAC favorecen la creación de entornos motivadores mediante estrategias como la gamificación, el aprendizaje basado en proyectos y el uso de recursos audiovisuales interactivos. Estas metodologías transforman el aprendizaje del inglés en una experiencia más atractiva y significativa, reduciendo la ansiedad lingüística y aumentando la confianza del estudiante. La posibilidad de experimentar, cometer errores en entornos seguros y recibir retroalimentación inmediata contribuye a generar actitudes más positivas hacia el uso del idioma.

El uso pedagógico de las TAC constituye; por tanto, una vía fundamental para incrementar la motivación en el aprendizaje del inglés. Su adecuada integración permite diseñar entornos interactivos, colaborativos y centrados en el estudiante, donde el idioma se aprende de manera contextualizada y funcional. Desde una perspectiva docente-investigadora, resulta imprescindible promover prácticas educativas innovadoras que articulen las TAC con enfoques comunicativos y motivacionales, con el fin de mejorar la calidad y la eficacia de la enseñanza del inglés en los distintos niveles educativos.

En la educación contemporánea, uno de los mayores desafíos del aprendizaje del inglés radica precisamente en la motivación estudiantil. Aprender una lengua distinta a la materna exige constancia, esfuerzo cognitivo, práctica continua, y una disposición favorable hacia el error y la comunicación. En este contexto, las TAC emergen como un eje pedagógico estratégico capaz de transformar la experiencia de aprendizaje, al convertirla en un proceso más significativo, interactivo y motivador.

A partir del análisis del artículo, se infiere que el autor articula su protocolo de investigación en torno a dos ejes teóricos fundamentales: la motivación en el aprendizaje de lenguas extranjeras y el uso pedagógico de las TAC. Esta articulación permite comprender que las TAC no se limitan al uso de herramientas digitales, sino que implican una integración pedagógica intencional orientada a favorecer la construcción del conocimiento, la autonomía y la participación activa del estudiante. En este sentido, las TAC posibilitan la creación de entornos auténticos donde el inglés se utiliza como un medio real de comunicación, y no únicamente como un objeto de estudio abstracto.

La motivación, entendida como uno de los factores más influyentes en el éxito del aprendizaje de una lengua, determina el nivel de esfuerzo, persistencia y disposición del estudiante para enfrentar los desafíos lingüísticos. Las TAC contribuyen de manera significativa al fortalecimiento de esta motivación al ofrecer experiencias de aprendizaje cercanas a los intereses y a la realidad digital del alumnado. Uno de sus aportes más relevantes es su capacidad para incrementar la motivación intrínseca, aquella que surge del interés y el disfrute por la actividad en sí misma.

Desde la teoría de la autodeterminación, se reconoce que las TAC pueden satisfacer las necesidades psicológicas de autonomía, competencia y relación, al permitir que los estudiantes tomen decisiones sobre su aprendizaje, reciban retroalimentación inmediata, y participen en comunidades colaborativas (Jeno et al., 2019). Estas condiciones favorecen un compromiso más profundo con el aprendizaje del inglés y fortalecen la percepción de autoeficacia lingüística.

El uso de plataformas digitales, aplicaciones móviles, recursos multimedia y entornos virtuales de aprendizaje posibilita una exposición constante y contextualizada al idioma inglés. La tecnología aplicada a la enseñanza de lenguas facilita el acceso a materiales auténticos, la interacción comunicativa y el aprendizaje situado, elementos que incrementan la percepción de utilidad del idioma y refuerzan la motivación del estudiante al reconocer el inglés como una herramienta funcional para la comunicación global.

Las TAC promueven el aprendizaje autónomo, estrechamente vinculado con la motivación académica. Al disponer de recursos accesibles en cualquier momento y lugar, los estudiantes pueden avanzar a su propio ritmo, reforzar contenidos y explorar temas de su interés. Esto fortalece su sentido de responsabilidad y compromiso con el aprendizaje del inglés, al tiempo que reduce la ansiedad lingüística y mejora la disposición para comunicarse.

Las TAC permiten integrar estrategias didácticas innovadoras —como la gamificación, el aprendizaje basado en proyectos y las narrativas digitales— que convierten el aprendizaje del inglés en una experiencia desafiante y estimulante. Estas estrategias generan emociones positivas asociadas al aprendizaje, incrementan la participación activa, y favorecen una motivación sostenida a lo largo del tiempo.

En síntesis, las Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento constituyen un factor determinante para incrementar la motivación por aprender inglés como lengua extranjera. Su integración pedagógica consciente permite crear entornos de aprendizaje interactivos, flexibles y centrados en el estudiante, donde el idioma se aprende de manera significativa y contextualizada. Desde una perspectiva docente-investigadora, resulta indispensable aprovechar el potencial de las TAC como mediadoras del aprendizaje y de la motivación, capaces de transformar la enseñanza del inglés y responder a los desafíos de la educación en la era digital.

Finalmente, se observa que el autor del artículo establece una vinculación clara entre su protocolo de investigación y los planteamientos teóricos de especialistas en tecnología educativa y aprendizaje de lenguas. Esta articulación refuerza la coherencia interna del estudio, al situar a las TAC como elementos transformadores de la enseñanza del inglés y como un recurso estratégico para comprender los procesos motivacionales del estudiantado en contextos educativos contemporáneos.

## **CONCLUSIONES.**

El análisis desarrollado a lo largo del artículo permite concluir que la integración pedagógica de las Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento (TAC) constituye un elemento clave para fortalecer la

motivación hacia el aprendizaje del inglés como lengua extranjera, especialmente en el nivel medio superior. Cuando se emplean con una intencionalidad didáctica clara, las TAC trascienden su dimensión instrumental y se convierten en mediadoras del aprendizaje, capaces de generar experiencias educativas más significativas, dinámicas y contextualizadas.

Los resultados del análisis evidencian, que el uso de plataformas digitales educativas, recursos interactivos y entornos virtuales de aprendizaje favorecen el desarrollo de la motivación intrínseca del alumnado, al promover la autonomía, la participación activa y el sentido de competencia en el aprendizaje del inglés. La interacción con materiales auténticos, la retroalimentación inmediata y la participación en actividades colaborativas incrementan el interés y el compromiso académico, factores determinantes para la permanencia y el éxito en el aprendizaje de una lengua extranjera.

En este sentido, el autor del artículo busca aportar evidencia teórica que permita comprender la relación entre el uso de las TAC y la motivación académica en la enseñanza del inglés. Esta reflexión invita a replantear las prácticas docentes tradicionales y avanzar hacia modelos de enseñanza coherentes con las demandas de una educación mediada por la tecnología, donde el estudiante asume un rol más activo y autónomo en su proceso formativo.

Se espera que la investigación sirva como referente para docentes e instituciones educativas interesadas en diseñar e implementar estrategias didácticas innovadoras que integren las TAC de manera consciente y planificada. El fortalecimiento de la motivación estudiantil, mediante el uso de tecnologías educativas, no solo impacta positivamente en el aprendizaje del inglés, sino que también contribuye al desarrollo de competencias comunicativas, digitales y académicas fundamentales para la formación integral del estudiantado.

Finalmente, esta investigación abre líneas de análisis orientadas a profundizar en el impacto de las TAC en distintos contextos educativos, así como en la formación docente necesaria para su adecuada implementación; de este modo, el estudio aspira a contribuir al mejoramiento de la enseñanza del inglés

como lengua extranjera y a la consolidación de prácticas educativas que respondan a los retos de la educación contemporánea y a las necesidades reales de los estudiantes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Al-Samarraie, H., & Saeed, N. (2018). A systematic review of cloud computing tools for collaborative learning: Opportunities and challenges to the blended-learning environment. *Computers & Education*, 124, 77-91. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2018.05.016>
2. Bond, M., Buntins, K., Bedenlier, S., Zawacki-Richter, O., & Kerres, M. (2020). Mapping research in student engagement and educational technology in higher education: A systematic evidence map. *International journal of educational technology in higher education*, 17(2). <https://doi.org/10.1186/s41239-019-0176-8>
3. Caena, F., & Redecker, C. (2019). Aligning teacher competence frameworks to 21st century challenges: The case for the European Digital Competence Framework for Educators (Digcompedu). *European journal of education*, 54(3), 356-369. <https://doi.org/10.1111/ejed.12345>
4. Castañeda, L., & Selwyn, N. (2018). More than tools? Making sense of the ongoing digitizations of higher education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 15(1). <https://doi.org/10.1186/s41239-018-0109-y>
5. Castañeda, L., & Williamson, B. (2021). Assembling new toolboxes of methods and theories for innovative critical research on educational technology. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 10(1), 1-14. <https://doi.org/10.7821/naer.2021.1.703>
6. Creighton, T. B. (2018). Digital Natives, Digital Immigrants, Digital Learners: An International Empirical Integrative Review of the Literature. *Education Leadership Review*, 19(1), 132-140. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1200802.pdf>
7. Dornyei, Z., & Ryan, S. (2015). *The psychology of the language learner revisited*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315779553>

8. Fernández-Batanero, J. M., Montenegro-Rueda, M., Fernández-Cerero, J., & García-Martínez, I. (2022). Digital competences for teacher professional development. Systematic review. *European journal of teacher education*, 45(4), 513-531. <https://doi.org/10.1080/02619768.2020.1827389>
9. Fischer, F., & Mandl, H. (2005). Knowledge convergence in computer-supported collaborative learning: The role of external representation tools. *The Journal of the learning Sciences*, 14(3), 405-441. [https://doi.org/10.1207/s15327809jls1403\\_3](https://doi.org/10.1207/s15327809jls1403_3)
10. Garcia-Lopez, C., Mor, E., & Tesconi, S. (2020). Human-centered design as an approach to create open educational resources. *Sustainability*, 12(18). <https://doi.org/10.3390/su12187397>
11. Goldie, J. G. S. (2016). Connectivism: A knowledge learning theory for the digital age?. *Medical teacher*, 38(10), 1064-1069. <https://doi.org/10.3109/0142159X.2016.1173661>
12. Hasrol, S. B., Zakaria, A., & Aryadoust, V. (2022). A systematic review of authenticity in second language assessment. *Research Methods in Applied Linguistics*, 1(3). <https://doi.org/10.1016/j.rmal.2022.100023>
13. Hmelo-Silver, C. E., & Jeong, H. (2021). An overview of CSCL methods. *International handbook of computer-supported collaborative learning*, 65-83. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-65291-3\\_4](https://doi.org/10.1007/978-3-030-65291-3_4)
14. Indah, R. N., Toyyibah, T., Budhiningrum, A. S., & Afifi, N. (2022). The research competence, critical thinking skills and digital literacy of Indonesian EFL students. *Journal of Language Teaching and Research*, 13(2), 315-324. <https://doi.org/10.17507/jltr.1302.11>
15. Instefjord, E. J., & Munthe, E. (2017). Educating digitally competent teachers: A study of integration of professional digital competence in teacher education. *Teaching and teacher education*, 67, 37-45. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2017.05.016>
16. Jenkins, J. (2015). Repositioning English and multilingualism in English as a lingua franca. *Englisches in Practice*, 2(3), 49-85. <https://reference-global.com/download/article/10.1515/eip-2015-0003.pdf>

17. Jenó, L. M., Adachi, P. J., Grytnes, J. A., Vandvik, V., & Deci, E. L. (2019). The effects of m-learning on motivation, achievement and well-being: A Self-Determination Theory approach. *British Journal of Educational Technology*, 50(2), 669-683. <https://doi.org/10.1111/bjet.12657>
18. Kop, R., & Hill, A. (2008). Connectivism: Learning theory of the future or vestige of the past?. *International Review of Research in Open and Distributed Learning*, 9(3), 1-13. <https://www.erudit.org/en/journals/irrodl/2008-v9-n3-irrodl05521/1071651ar/abstract/>
19. Lambert, C., Philp, J., & Nakamura, S. (2017). Learner-generated content and engagement in second language task performance. *Language Teaching Research*, 21(6), 665-680. <https://doi.org/10.1177/1362168816683559>
20. Martínez Hurtado, J. E., Tenezaca García, C. J., González Boderó, H. E., Loayza Manzanares, M. A., & Hurtado Mendoza, F. A. (2025). Educación Conectivista y Desarrollo de la Metacognición: Una Revisión Sistemática sobre el Aprendizaje en Entornos Digitales. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 2(1), 217-230. <https://revistasaga.org/index.php/saga/article/view/42/79>
21. Mulumeoderhwa Mufungizi, E. (2024). El conectivismo digital en los procesos de enseñanza y aprendizaje: principios y aportes pedagógicos. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 4(10), 1-11. <https://doi.org/10.53595/rlo.v4.i10.101>
22. Nordquist, J., & Laing, A. (2015). Designing spaces for the networked learning landscape. *Medical Teacher*, 37(4), 337-343.
23. Rao, P. S. (2019). The role of English as a global language. *Research journal of English*, 4(1), 65-79. [https://www.researchgate.net/profile/Parupalli-Rao/publication/334282978\\_THE\\_ROLE\\_OF\\_ENGLISH\\_AS\\_A\\_GLOBAL\\_LANGUAGE/links/5d21b86e299bf1547c9effdb/THE-ROLE-OF-ENGLISH-AS-A-GLOBAL-LANGUAGE.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Parupalli-Rao/publication/334282978_THE_ROLE_OF_ENGLISH_AS_A_GLOBAL_LANGUAGE/links/5d21b86e299bf1547c9effdb/THE-ROLE-OF-ENGLISH-AS-A-GLOBAL-LANGUAGE.pdf)
24. Reinders, H., & Benson, P. (2017). Research agenda: Language learning beyond the classroom. *Language teaching*, 50(4), 561-578. <https://www.cambridge.org/core/journals/language->

[teaching/article/abs/researchagenda-language-learning-beyond-theclassroom/B8962125AE434C9803A60770E33E4BEC](https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2019.101832)

25. Schunk, D. H., & DiBenedetto, M. K. (2020). Motivation and social cognitive theory. *Contemporary educational psychology*, 60. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2019.101832>
26. Sharma, K., Nguyen, A., & Hong, Y. (2024). Self-regulation and shared regulation in collaborative learning in adaptive digital learning environments: A systematic review of empirical studies. *British Journal of Educational Technology*, 55(4), 1398-1436. <https://doi.org/10.1111/bjet.13459>
27. Srour, K., Aqel, M., & Shawish, J. I. (2021). Enhancing EFL secondary school students' writing skills through a suggested model based on constructivism. *Education in the knowledge society (EKS)*, 22. <https://doi.org/10.14201/eks.23937>
28. Zhang, W. (2022). The role of technology-based education and teacher professional development in English as a foreign language classes. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.910315>
29. Ziegler, N. (2016). Taking technology to task: Technology-mediated TBLT, performance, and production. *Annual Review of Applied Linguistics*, 36, 136-163. <https://doi.org/10.1017/S0267190516000039>

#### **DATOS DEL AUTOR.**

**1. Victor Felipe Sandoval Robles.** Licenciado en Turismo, Máster en Ciencias de la Educación y Doctorante en el Centro de Estudios para la Calidad Educativa y la Investigación Científica (CECEIC). Docente de la asignatura de Inglés como Lengua Extranjera en la Escuela Preparatoria No. 10 perteneciente a la Universidad Autónoma de Guerrero, así como del CBTis No. 56 “Gral. Ignacio Maya Herrera”. Correo electrónico: [fesandro15@hotmail.com](mailto:fesandro15@hotmail.com)

**RECIBIDO:** 20 de febrero del 2026.

**APROBADO:** 15 de marzo del 2026.